

PAGINA LITERARIA

Autobombo

Supongamos.....
 distinguido lector, amigo y dueño,
 que me preguntas lo que vi en mi sueño.
 Pues vi que una mujer encantadora
 surgía de un boliche de la cama.
 —¡Recaracoles! (exclamé). ¡Uaa dama
 en tal guisa, en tal sitio y a tal hora!
 ¿Quién es usted, señora?
 —¿Usted la Fama?
 ¡Entonces he perdido la chabeta!
 ¿Dónde está la trompeta?
 —¿Trompeta todavía? ¡Qué inocente!
 Yo usaba ese instrumento antiguamente,
 cuando no descansaba ni un segundo
 pregónando los nombres
 de aquellos grandes hombres
 que merecieron admirar al mundo.
 Pero aquello pasó. ¡No soy tan bobal
 Esto es lo positivo (y me enseñaba
 un bombo tan enorme, que ocupaba
 la mitad de la alcoba)
 ¿Qué le parece a usted?
 —Desmesurado.
 —Pues sepa usted, amigo, que han brotado
 muchas celebridades de esta caja.
 Y tiene una ventaja.
 —¿Qué ventaja?
 —Que la maneja el mismo interesado.
 —Señora, usted exagera,
 porque eso no sería conveniente.
 —Puede usted hacer la prueba fácilmente
 y darse todo el lustre que usted quiera.
 Eso han hecho bastantes majaderos.
 —¿De veras?
 —Sí, señor; pero pagando.

 Y se marchó gritando:
 —¡A peseta la línea, caballeros!

SINESIO DELGADO

Viernes Santo en el mar

Soplo tremendo de borrasca obscura
 bate los tumbos de la mar que crece
 desmelenada en trágica locura
 como inmenso león que se estremece.

Marca un reloj las tres del Viernes Santo;
 la misma hora del lejano día
 en que la tierra se cubrió de espanto
 por el incomprendido que moría.

La nave en alta mar se balancea
 en lucha con el piérago que hondea
 bajo las alas de huracán corsario.

Y pienso que el ciclón enfurecido
 le está contando al mar estremecido
 la epopeya de sangre del Calvario!

J. B. JARAMILLO MEZA

Harapo de carne

Harapo de carne, piadosa mendiga,
 que vas por la calle, tendida la mano;
 hermana mendiga, tú pides la miga
 de pan.....¡y yo pido tan solo un hermano!

A cuestras llevamos la cruz que fatiga,
 la cruz de la pena de todo lo humano;
 tú sorbes tus lágrimas en labios de espiga,
 yo bebo mi llanto de ensueño en la mano.

Y somos hermanas de llanto y laceria;
 heridas de un mismo puñal de miseria,
 que van bajo el rubio reflejo del sol,

buscando, tú el dulce cariño del grano
 y yo ¡ya lo sabes! tan solo un hermano
 divino de ensueño para el corazón!

MARIA LUISA ESPINOSA

FEMENINAS

Para LA HUMANIDAD

La Moral

La mujer ignora en gran parte lo que es la Moral. Se oye decir a los predicadores de todas las mesquitas y sinagogas, que lo moral es aquello que consagra el rito de sus taurmurgos. Pero estos predicadores tienen la lógica de los vendedores de específicos para

curarlo todo, menos la inmoralidad de la estafa.

La Moral, dice la Academia de nuestro idioma, que es una ciencia que trata del bien general, y de las acciones humanas en orden a su bondad o malicia. En esta doctrina se inspiró el legislador colombiano para definir en el Código Penal los delitos contra la moral. Pero esta definición ayuna de espiritualidad, le quitó el valer abstracto que desmaterializa la concepción de lo psíquico, y desde luego

aplebeyó el sentido ideal, al sujetar la Moral al valer convencional.

Yo creo que gran parte de los actos calificados de inmorales, son simples groserías hijas del atrazo. También creo que ciertos desvíos de los seres humanos, que obedecen a deficiencias fisiológicas, se atribuyen erradamente a denominativos de amoralidad, y, todo esto ha creado un falso concepto de la Moral.

Confucio al escribir su «Mo